

Anisia Miranda Fernández: su labor como educadora social

Anisia Miranda Fernández: her work as a social educator

MSc .Tamara Caridad García Laza. Profesora auxiliar. Universidad de Artemisa. Cuba.

Correo tamara@uart.edu.cu

ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-1921-2287>

Recibido: febrero de 2023

Aprobado: abril de 2023

Resumen

La sociedad cubana contemporánea impone la necesidad de una pedagogía científica que investigue las raíces históricas y los aportes de sus más destacadas personalidades a la educación. Tal es el caso de Anisia Miranda Fernández (1932-2009). Esta maestra cubana y periodista de formación, se dedicó a la literatura infantil y juvenil como profesión. Desde el triunfo revolucionario se incorporó a trabajar intensamente en varios proyectos que adaptarían la literatura a las nuevas circunstancias que vivía Cuba. Esta escritora publicó más de dieciocho libros de diversas temáticas y fundó dos revistas periódicas para niños y adolescentes en las cuales se transmiten mensajes educativos. Recibió varios reconocimientos, condecoraciones y premios literarios a nivel nacional e internacional. El análisis documental y la entrevista permitieron profundizar en el contenido de cada una de las obras y conocer la opinión de amigos y compañeros de trabajo de esta escritora. Por su obra educativa y su alcance es considerada una educadora social, heredera del pensamiento pedagógico más comprometido con el proyecto revolucionario cubano.

Palabras claves: Anisia Miranda, educadora social, obra educativa.

Abstract

Contemporary Cuban society imposes the need for a scientific pedagogy that investigates the historical roots and the contributions of its most outstanding personalities to education. Such is the case of Anisia Miranda Fernández (1932-2009). This Cuban teacher and journalist by training dedicated herself to children's and youth literature as a profession. Since the revolutionary triumph, intense work was incorporated into various projects that would adapt literature to the new circumstances that Cuba was experiencing. This writer published more than eighteen books on various topics and founded two periodical magazines for children and adolescents in which educational messages are transmitted. He received various recognitions, decorations and literary awards at the national and international level. The documentary analysis and the interview allowed us to deepen the content of each one of the works and to know the opinion of friends and co-workers of this writer. Due to her educational work and its scope, she is considered a social educator, heir to the most committed pedagogical thought with the Cuban revolutionary project.

Keywords: Anisia Miranda, social educator, educational work.



Introducción

Los complejos fenómenos de la sociedad cubana contemporánea imponen la necesidad de una pedagogía científica que desde posiciones dialéctico- materialista, martiana y fidelista, investigue las raíces históricas y los aportes de destacadas personalidades a la educación. Es por ello, que en Cuba se reconoce de manera muy especial, no sólo a los maestros y profesores de aulas, sino también a aquellas personas de diferentes sectores de la sociedad, que han contribuido a la formación integral de varias generaciones de cubanos.

En ese sentido, tanto en el contexto internacional como nacional, se desarrollan proyectos e investigaciones, con el propósito de revelar a aquellas personalidades o instituciones que han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la educación en sus países. (García, 2008, p. 11). Las investigaciones realizadas en Cuba, revelaron la vida y la obra de destacadas personalidades vinculadas a la escuela cubana y sus procesos y en menor cuantía a los educadores sociales.

Un ejemplo claro de la afirmación anterior, está en la obra educativa de la avileña Anisia Miranda Fernández (1932-2009). Esta maestra y periodista de formación, se dedicó a la escritura de literatura infantil y juvenil como profesión. Con el triunfo revolucionario se incorporó a trabajar intensamente en varios proyectos que adaptarían la literatura a las nuevas circunstancias que vivía Cuba. Esta escritora publicó más de dieciocho libros de diversas temáticas y fundó dos revistas periódicas para niños y adolescentes en las cuales se transmiten mensajes educativos.

Por su destacada obra educativa fue objeto de reconocimientos, condecoraciones y premios literarios a nivel nacional e internacional. Sin embargo, no se ha realizado aún un estudio de carácter integral para conocer y aprovechar las potencialidades educativas que ofrece su literatura en el contexto actual para la formación de la personalidad de las nuevas generaciones. Por lo que, el objetivo de este trabajo es demostrar la labor de Anisia Miranda como educadora social.

Desarrollo

Para hacer más comprensible la obra educativa de Anisia Miranda, es preciso sistematizar términos como educador y educador social. Para ello se recurre al destacado profesor e investigador Buenavilla (2009), que luego de un profundo estudio del vocablo educador, lo define de la siguiente manera: “(...) a todas las personalidades que se relacionan de una forma u otra con la educación y los procesos pedagógicos concomitantes y se incluyen aquí, no solo los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación, sino aquellos que han ejercido una influencia educativa, aunque no propiamente desde el sistema escolar.” (p. 3)

La obra educativa de Anisa Miranda se destacó por su capacidad de reformar, desde la práctica, la visión de la literatura que se consumía en la neocolonia e incorporar temas y personajes representativos de la nueva sociedad cubana. Al respecto, la propia autora le comentó a su amigo Manuel María en una misiva: “me vengo dedicando a la literatura infantil y juvenil con toda la seriedad de que soy capaz y cada vez con mayor concentración, porque ya casi ni periodismo hago. Al comienzo fue el comprender la necesidad que tenemos en nuestro país, necesidad que viví desde la Editora Juvenil –donde trabajaba entonces- al ver que teníamos que estar editando libros de autores ajenos a nuestros niños y que no disponíamos de obras nacionales. No es que yo padezca de nacionalismo ridículo, es simplemente que



pienso que hay una etapa en la vida del niño en que debe nutrirse de lo que es su mundo inmediato, y el mundo inmediato de nuestros niños es bien distinto al de otros niños del mundo.” (Miranda, 1967)

La propia autora continúa afirmando, “No me he dedicado a la literatura infantil y juvenil porque no tengo hijos, cosa que suele suceder por ahí. Me dedico a esto como tarea revolucionaria en su más alto sentido, porque pienso que es una de las formas de ayudar a crear ese nuevo hombre con el que soñamos” (Miranda, 1967)

Las ideas anteriores conducen al análisis de la trascendencia de la obra educativa de esta escritora cubana. Se asume en este caso, que" la obra educativa es la experiencia práctica, todas sus ideas y propuestas educativas recogidas en textos diversos como versos, discursos, documentos, libros, folletos de ejercicios, entre otros, donde el autor elogia, comenta, critica, sugiere o demuestra aspectos relacionados con la formación del hombre en el ámbito escolar, extraescolar, comunitario, así como los diferentes contextos de la personalidad". (Buenavilla, 2004, p.28)

Teniendo en cuenta el criterio anterior, es importante destacar el papel que ella adoptó en un momento crucial para la historia de la patria, en medio de un proceso revolucionario trascendental, caracterizado por urgentes reformas en todas las esferas de la vida social, donde hubo un éxodo masivo de profesionales y ella respondió al llamado que le hiciera al sector de la cultura en su vínculo directo con la educación.

Es por ello, que no solo escribe literatura propiamente dicha, sino que colabora con los programas de estudio del Ministerio de Educación, organiza las nacientes editoriales y escribe sobre temas que consideraba cruciales para el desarrollo de la Revolución. En correspondencia con las ideas anteriores, se puede afirmar que la obra educativa de Anisia Miranda Fernández ejerce influencia educativa con su quehacer teórico y práctico, encaminado a dar respuesta a los problemas de la educación en las primeras décadas del período revolucionario, lo que manifestó mediante su ejemplaridad y la amplia actividad literaria y política, así como su pensamiento educativo plasmado en diferentes obras para niños y adolescentes en las cuales plasmó apreciables mensajes educativos.

En Cuba el concepto de educador social se ha ido conformando, a partir del estudio realizado sobre relevantes figuras cubanas de los siglos XIX y XX que ejercieron influencia significativa en la educación y en los acontecimientos sociopolíticos del país, como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí, Enrique José Varona, entre otros.

De igual modo, otras personalidades ejercieron fuerte influencia en las masas a través de su labor no específicamente docentes, sino insertados directamente en las luchas económicas y políticas del país, como Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Ernesto Che Guevara, Vilma Espín, Fidel Castro, entre otros. Tanto unos, como otros son ejemplos de educadores que han contribuido al desarrollo de la conciencia social revolucionaria de los cubanos. Alcanzar el rango de educador social depende de una serie de rasgos distintivos que aporta la actuación y trayectoria de cada una de estas figuras. La utilización del concepto educador social en el estudio de personalidades, permite incluir en el campo de la educación a dirigentes políticos, sindicales, del movimiento estudiantil, del campo artístico cultural, científico y otros, incluso a los propios educadores de profesión cuya obra trascienda el marco institucional.

Se asume que el educador social “se caracteriza por una personalidad y conducta social ejemplar, ser un excelente comunicador y tener la capacidad de ejercer influencia sobre los individuos y la sociedad. Cada uno de sus actos se convierte en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje; sus enseñanzas



se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierten en un verdadero movilizador educativo del pueblo”. (Buenavilla, 2009, p.21).

A partir de la definición anterior, se pueden estudiar algunos de los rasgos esenciales de Anisia Miranda como educadora social: Mantuvo una conducta ejemplar canalizada fundamentalmente en su aporte, a través de la literatura para niños y jóvenes, donde reflejó no sólo los elementos de la cubanía, sino también la nueva realidad que la patria disfrutaba.

Su empeño y su férrea voluntad representan los intereses del pueblo, con énfasis, en uno de los más favorecidos con el proceso revolucionario: los campesinos. En sus obras utiliza una comunicación muy directa, que le permite el diálogo diáfano con los lectores, caracterizado por la gracia, frescura y creatividad. Ejemplo de ello, está en las revistas para las cuales escribió.

Sus textos son muy educativos y didácticos, logran una participación activa con los receptores, a los cuales les hace reflexionar y los moviliza, a través de la promoción de los valores que defiende la Cuba nueva, por lo que apuesta cada vez por ese hombre capaz de transformar su realidad.

En el caso específico del estudio de educadores, la labor de periodización como ejercicio complejo que es, exige el dominio de la vida y obra de la personalidad objeto de estudio. Se debe comenzar por establecer una cronología lo más exhaustiva posible que a juicio del profesor Buenavilla (s/f, p.2) brinde la trayectoria del educador y plasme los momentos de más alta producción o actuación. A partir de la cronología de Anisia Miranda Fernández y con el conocimiento de la obra, es posible determinar la periodización.

De las definiciones sobre periodización consultadas, se ha considerado apropiada para esta investigación la expuesta por Cánovas y Chávez (1997, p.9), que plantea: “...periodizar no es dividir solo para su estudio con más o menos orden, la historia universal, regional o nacional, sino por el contrario, es necesario precisar las etapas fundamentales por las que ha atravesado un determinado proceso histórico o una personalidad que se estudia”.

La periodización ha sido considerada según Pérez (2001, p.13) como un requisito básico para el análisis del pasado histórico, por la utilidad que brinda en el análisis de los diferentes factores que repercuten en los cambios del desarrollo sujeto a leyes en el tiempo y en el espacio de la sociedad.

El presente estudio se basa en los siguientes “principios de periodización” según Mesa (2014, p.

1. “La necesidad del estudio temporal y del desarrollo.
2. “Como reflejo de la realidad que se estudia.
3. “Por la importancia de establecer los momentos críticos y decisivos, al asumir los criterios de análisis como procedimientos esenciales del decursar histórico porque revelan regularidades y particularidades internas de generalización”.

Se presenta entonces, una periodización de Anisia Miranda Fernández que ayudará a una mayor comprensión de su obra como educadora social: La periodización abarca de 1960 a 1992 y se dividió para su estudio en las siguientes etapas:

Etapas I. Inicio de su obra educativa (1960--1965)

Etapas II. Impulso productivo de su obra educativa (1966-1979)



Etapa III. Consolidación de su obra educativa (1980-1992)

Para comprender la lógica de la periodización se estimó prudente incluir una síntesis de la niñez y adolescencia de esta educadora, que permitiera apreciar cómo influyó su formación inicial en el desarrollo de su obra educativa. Es importante aclarar que la periodización culmina en 1992, porque es hasta esta fecha que Anisia Miranda vivió en Cuba.

Niñez y adolescencia de Anisia Miranda Fernández

Nació en Ciego de Ávila, el 30 de diciembre de 1932. Sus padres Faustino Miranda y Teresa Fernández, eran emigrantes gallegos, de Ourense, ellos habían llegado a Cuba en 1927 y se refugiaron en una zona intrincada, a 15 kilómetros de la ciudad, llamada *El Macío*. Esta vida, en relación directa con la naturaleza marca el desarrollo de la escritora para niños y adolescentes.

Con nueve años, se trasladó junto a su familia a La Habana. Allí cursó sus estudios primarios. Posteriormente, estudió magisterio, periodismo y paralelamente inglés y piano. En 1953, ante la difícil situación que prevalecía en Cuba, sus padres deciden marcharse para Argentina. Continuó sus estudios en Buenos Aires, y es allí, donde comienza a vincularse con la cultura gallega, y conoce a muchas personalidades importantes, entre ellas Xosé Neira Vila, quien se convirtió en 1957, en su esposo y compañero inseparable. Juntos fundaron la editorial “Follas Novas”, la que se dedicara a la edición y distribución de libros gallegos en toda la América.

Etapa I. Inicio de la obra educativa de Anisia Miranda Fernández

Con el triunfo revolucionario del Primero de enero de 1959, regresó a Cuba. En 1960, publicó su primer poemario *Esta es Cuba, hermano*. En esta obra le canta a la nueva patria, le canta a Cuba con la autenticidad y la pureza de su poesía, a una Cuba enfrascada en cambios radicales desde lo social, lo económico y lo cultural. Con un lenguaje coloquial, demuestra una mirada desde y para la clase obrera que había llegado al poder. En sus poemas refleja la naturaleza cubana, los símbolos patrios y la historia de la nación.

En 1965, publicó el libro *Becados*, que ganó la Mención del cuento, en el concurso La Edad de Oro. Este libro aborda la nueva realidad de la patria, después del triunfo revolucionario y posteriormente, la Campaña de Alfabetización impulsada por el gobierno revolucionario, se aborda el importante plan de becas que trajo a la capital del país a gran cantidad de jóvenes a estudiar diversos cursos y niveles. En muchos casos, los estudiantes eran atendidos por educadores, vivían en mansiones que los ricos habían abandonado al marcharse del país.

El libro se compone una serie de cuentos y relatos sobre la nueva vida de estos muchachos, su adaptación al medio, sus añoranzas, y estudios. Al decir de la editora e investigadora Teillagory (1996) “este tema no vuelve a salir en la literatura cubana hasta veinte años después, por eso lo considero uno de los libros capitales de Anisia, pues escribir sobre esta temática en esta fecha la convierte en pionera de la literatura sobre adolescentes y para ellos”. (p.50)

Por la calidad de este libro el Consejo Nacional de la UNEAC, le otorgó un premio en 1965. En esta etapa aparece como una regularidad el reflejo en su obra de ideales de independentismo, el patriotismo y de elementos de cubanía. Anisia aportó una posición política e ideológica a favor de la nueva sociedad y



respondió a las nuevas necesidades históricas, a través de un lenguaje fresco y adaptado a la edad infantil y juvenil.

Etapas II. Impulso productivo de su obra educativa (1966-1980)

En la revista *Pionero* trabajó de 1966 a 1967, donde desarrolló una sustancial labor y sentó las bases desde el punto de vista estético, didáctico e instructivo de una revista, que aún es editada hoy, y que es heredera de *La Edad de Oro*, escrita por Martí.

Un libro singular en el panorama de la literatura infanto-juvenil es *Mitos y Leyenda de la Antigua Grecia*, publicado en 1966. Esta obra recoge un grupo importante de los más trascendentes mitos y leyendas de esta cultura. La utilización del relato breve, pero cuajado de poesía, admiración y belleza, hicieron de convertirse a este libro un en el favorito de los niños, adolescentes y mayores. Este libro llegó a utilizarse en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de la Habana. Tanto en el prólogo como en el glosario es muy didáctico. Se publicaron más de 100.00 ejemplares de este libro.

En 1967 escribe *Relatos y anécdotas de niños vietnamitas* donde acerca a los niños a la cultura e historia de ese hermano país. La vida en el campo y el amor a los animales los recrea a través del libro *Lidia tiene un cocuyo escrito en 1968*. En 1970, cuando el pueblo cubano estaba enfrascado en la “Zafra de los 10 millones”, Anisia escribe dos pequeños libros: *¿Qué es la locomotora?* y *¿Qué es el tractor?*. Ambos libros se publican en la Editorial Gente Nueva y tienen como propósito brindarle conocimientos a los niños sobre diversas temáticas vinculadas con el campo. En estos libros el tractor y la locomotora se convierten en personajes simpáticos e interesantes para los niños. Se introduce de esta manera, el concepto de libro-juego.

En 1970, publica *Vietnam y tú*, un libro ameno, instructivo e interesantísimo, que narra la historia de los niños vietnamitas en plena guerra por su independencia. La autora muestra el amor a la patria, desde otra perspectiva, demostrándoles a los más pequeños el sentimiento de patriotismo, como algo propio, inherente de los seres humanos.

Los cuentos de Compay Grillo “es considerada una de sus obras capitales. El término de Compay es un modo muy coloquial y natural del campesinado cubano para llamar a alguien apreciado y respetado. Se trata de decirlo en buen cubano, en un vocablo guajiro” Abascal (2012). Con esta obra conquistó el importante premio Ismaelillo, que otorga la UNEAC, en 1973. Estos cuentos son utilizados en las lecturas literarias de los textos para la enseñanza primaria de varios grados. Este personaje es un contador de historias y todas las mañanas le cuenta una a sus amigos. En una de sus partes, de una manera muy didáctica, la autora les muestra a los niños las características de este grillo tan especial.

En *La primera aventura*, publicada en 1974, se reúne un total de cinco cuentos, todos con personajes de animales cercanos al mundo vivencial de niño. Son obras breves, de estructura sencilla, que pretenden ante todo cautivar al oyente –lector y brindarle la oportunidad de conocer las “primeras aventuras de un grupo de animales, así como mostrarle que tienen que ver con el comportamiento en la vida, así como las relaciones con amigos y familiares. Desde el punto de vista estilístico, es interesante como la autora reiteradamente hace partícipe al niño del relato.

En esta etapa, Anisia Miranda dirigió un programa radial orientado fundamentalmente a las mujeres y escribió cuentos para la radio. Realizó una labor muy importante como integrante de la Comisión



histórica- cultural del Comité Nacional de Solidaridad con Vietnam, de ahí que escribiera una monografía sobre la historia de este país.

Etapa III. Consolidación de su obra educativa (1980-1992)

La casa de los Titeres es otro volumen que contiene un total de siete pequeñas piezas. Fue publicado en 1986 y es un libro muy singular en la literatura cubana, porque contiene siete piezas, tres de ellas adaptaciones de sus propios cuentos. En este momento, Anisia Miranda brindó orientaciones metodológicas para el teatro con los más pequeños, donde ofreció las pautas para la escenificación del cuento, su duración en escena y el tiempo que debe ocupar en el marco escolar. Esta metodología incorporó muchos aspectos originales; se incorporó entre ellos un pregonero real, anunció e invitó a los niños a hacer sus propias dramatizaciones.

Por su parte, aparece otro personaje, característico de la obra de Anisia Miranda, Doña Lechu, ambos personajes, ofrecen recomendaciones a los niños de cómo pueden montar las obras, y se lo dicen no a manera de lección, sino conversando con ellos. La labor intensa que realizaba Anisia Miranda en esta época como autora, directora y jefa de redacción, le permitió consolidar su trabajo dirigido a niños y adolescentes en semanarios y revistas en la que también es iniciadora en la etapa revolucionaria.

En 1980, creó la revista *Zunzún* de publicación mensual, en la que escribió por diez años. El nombre de esta revista evoca a un colibrí muy pequeño que habita únicamente en Cuba, está destinada a niños desde ocho hasta doce años de edad. Se caracteriza por su variedad, versatilidad y frescura.

Esta revista incluyó números monográficos dedicados a Ernesto Che Guevara (Cuando el Che era Ernestico), publicado en 1883 y a la infancia de José Martí (*Pepe Martí*), donde desarrolló una labor intensa y meritoria, en ambas biografías Anisia da una imagen muy humana de estos hombres que trascienden en la historia patria. Es un homenaje para hoy y para siempre.

Consagrada plenamente a su trabajo dirigido a los niños y adolescentes en 1985 fundó la revista *Bijirita*, su nombre rememora al ave endémica de Cuba, estaba dedicada a niños que incluso no sabían leer todavía. Esta revista la escribía casi en su totalidad. La presencia de pequeños cuentos y poemas realzan los valores literarios de estas publicaciones. Resulta también, de gran importancia la colaboración de esta importante escritora en los textos básicos del Ministerio de Educación, sobre todo, para las enseñanzas primaria y secundaria.

En esta etapa, Anisia Miranda fue galardonada durante varios años consecutivos con el premio abril, por su labor en las revistas *Zunzún* y *Bijirita*. Además, una distinción por los 15 años de la revista infantil *Pionero* de la que fue su jefa de redacción.

Con un lenguaje muy tierno aparecen *Las vacaciones de Lidia*, publicado en 1984. Es un libro breve, adornado con ilustraciones muy sugerentes. En la obra se cuentan las aventuras del personaje de Lidia, cuando llega de La Habana donde vive y viaja al campo de vacaciones. La autora alude a los encantos de la vida en el campo; los animales y las plantas.

Las ideas anteriores permiten valorar la obra educativa de Anisia Miranda y considerar a esta autora como una educadora social, heredera del pensamiento pedagógico más comprometido con el proyecto revolucionario cubano. El alcance y significación de su obra educativa se refleja en las consideraciones, que sobre ella hiciera el Poeta Nacional cubano “Lo dije más de una vez: todo texto dirigido a los niños



debe contener una enseñanza, como en las mejores fábulas. Ah, pero debe estar siempre escondida. Y Anisia lo logra.” (Xunta de Galicia, 2010, p. 103)

En 1992, viaja a Galicia y se establece definitivamente allí, donde continuó su labor creativa en la fundación Xosé Neira Vilas como vicepresidenta, donde escribió, organizó una biblioteca, estableció contactos, tradujo libros y tuvo una activa participación en lucha por la liberación de los Cinco Héroeos cubanos, recibió también, varios reconocimientos, entre los que se encuentran: la condición de “Hija Adoptiva de Vila de Cruces” (2006); Socia de Honra de Asociación “Promoción de la cultura gallega”, de Suiza(1994); Socia de Honra de Sociedad “Hijos de Ayuntamiento de Carbia”, de Buenos Aires (1998) y Socia de Honra de la Casa de Galicia, España (2002), lo que demuestra el reconocimiento en el ámbito internacional y nacional de su obra. Viajó a Cuba por última vez, en 2008, para participar en la Feria Internacional del Libro, como escritora invitada. El 22 de octubre de 2009 fallece víctima de un accidente cerebro vascular.

Su obra literaria, como se ha demostrado es un legado de educación a los niños y adolescentes, donde florecen el conocimiento y los sentimientos. El análisis crítico de cada uno de sus escritos, permite encontrar las claves martianas de educar para la verdad, la belleza y el heroísmo, que persigue la educación de las nuevas generaciones en un ambiente de sensibilidad y valores patrios sedimentados. Anisia Miranda, es una pieza clave para la formación del hombre nuevo en Cuba, una herramienta y un arma para la educación cada vez más humanista a la que se aspira. Sirva este trabajo como homenaje a esta insigne mujer cubana y educadora social.

Conclusiones

La labor de Anisia Miranda Fernández como educadora social se aprecia en esencia a través de:

Su extensa labor de producción literaria, caracterizada por su excelente capacidad de comunicación, sencillez y creatividad, destinada fundamentalmente a influir en la formación patriótica, ética y de la cubanía en niños y jóvenes de la Cuba revolucionaria.

Su obra educativa ha trascendido varias generaciones de cubanos y es paradigma para la educación en el contexto actual.

Referencias bibliográficas

- Abascal, A. (2012). Un tópico de Literatura Cubana: la obra infanto-juvenil de Anisia Miranda. Conferencia en la Universidad de Santiago de Compostela,
- Buenavilla, R. (2004). Metodología de la investigación de la vida y obra pedagógica de destacados investigadores. Soporte digital. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (2009). Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos. Soporte digital. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”.
- Cánovas L, Chávez J A. (1997) Problemas contemporáneos de la pedagogía en América Latina. Editorial Pueblo y Educación.
- García, G (2002). Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación.



Mesa, Lídice. (2013). La obra educativa de Martín Rodríguez Vivanco (1919-1953). [Tesis doctoral]. Universidad de Ciencias Pedagógica Enrique José Varona.

Miranda, A (1967). Carta enviada a su amigo Manuel María. 17 de noviembre de 1967.

Xunta de Galicia (2010). Homenaje a Anisia Miranda. Galicia, España.

Declaración de Conflicto de intereses.

La autora declara que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no ha sido publicado con anterioridad, ni está siendo sometido a la valoración de otra editorial.

La autora es responsable del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribución de autoría.

Concepción, diseño de la investigación, análisis e interpretación de los datos y aprobación final del artículo.

